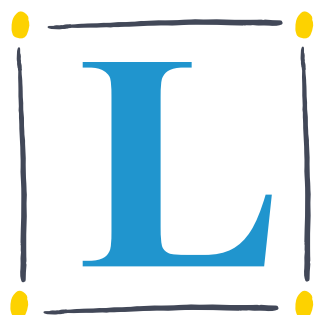


La semana de mayo



a Semana de Mayo La Revolución de Mayo, fue una de los eventos más importantes que sucedieron en la Argentina. Fue una revolución, que duró una semana del mes de mayo de 1810. Por eso tiene ese nombre. Todo comenzó porque los argentinos de esa época, los criollos, dependían de España. No tenían un presidente argentino. Estaba el Virrey Cisneros, que era español. Sucede que en ese entonces, nuestras tierras pertenecían a España. Pero el pueblo argentino estaba cansado de esta situación: quería ser libre y elegir a sus gobernantes.

¿Qué pasó entonces? El Cabildo Abierto La gente se juntó en la Plaza de la Victoria, el 21 de mayo, y pidió que se formara un Cabildo Abierto. Para que las cosas cambiaran y poder independizarse de España. Un día después, es decir el 22 de mayo, a las 9 de la mañana, llegaron al Cabildo 450 personas que fueron invitadas. Era gente muy distinta entre sí, que se dedicaba a cosas muy diferentes. Desde un sacerdote hasta un oficial. Desde un vecino hasta un comandante. Oficiales, obispos, los alcaldes del barrio... ¡Eran muchos!, pero uno sólo fue el que comenzó a hablar. Fue el escribano de Cabildo, Justo José Núñez. Sus primeras palabras fueron: “Ya estáis congregados, hablad con libertad”. Esa frase quiso decir que la gente allí reunida, podía opinar, decir lo que pensaba, para poder decidir algo mejor para el pueblo argentino. Todos esos invitados, estaban allí para votar si se quedaba o no el Virrey Cisneros. Y también, para armar un nuevo gobierno argentino. Después de muchas horas, y de contar los votos, se llegó a un resultado: el Virrey Cisneros tenía que irse, abandonar el cargo, ya no tenía poder. Ahora, el poder lo tenía el Cabildo.



La Primera Junta El 23 y 24 de mayo, se eligieron a las personas para reemplazar al Virrey. Para armar la Primera Junta. Pero el pueblo estaba ansioso por saber, y el 25 de mayo, salió otra vez a la Plaza gritando “¡el pueblo quiere saber de qué se trata!”. De esta manera, el escribano Justo José Núñez, tomó su pluma y escribió quiénes serían los nuevos gobernantes. Lo hizo en el acta de instalación de la Primera Junta de Gobierno. Y se lo leyó al pueblo, para que por fin lo supiera y se tranquilizara. Los nombres fueron: Cornelio Saavedra como presidente; Juan José Castelli, Manuel Belgrano, Miguel de Azcuénaga, Manuel Alberti, Domingo Matheu y Juan Larrea como vocales; Juan José Paso y Mariano Moreno como secretarios. Ese día fue un día muy lluvioso, la gente festejaba y hacía sonar sus campanas de tanta alegría. El pueblo estaba feliz porque le gustaba esta nueva decisión.

